

VIVIR LA JUSTICIA DESDE EL RESPETO A LOS DEMÁS



Encuentro No. 12:

AMARSE Y RESPETARSE EN PAREJA, ES VIVIR LA JUSTICIA

BIENVENIDA -ORACIÓN

OREMOS: (En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...)

"Estamos aquí, Señor, en familia, en torno a Ti que nos has convocado, como siempre, a vivir en Ti, unidos en tu cuerpo que es la Iglesia.

Danos la fuerza del Espíritu, el gozo de la amistad, la alegría de sabernos y sentirnos hermanos, hijos de un mismo Padre, familia de Dios.

Junto a María enséñanos a ser perseverantes, a vivir el optimismo de la esperanza, la desbordante realidad de que el Señor vive y hace de nosotros una sola familia, un solo corazón" Amén.



Leamos atentamente LA PALABRA DE DIOS

En todo caso, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete a su marido.

EFESIOS (5:33)

Palabra del Señor

REFLEXIONEMOS:

A diario escuchamos sobre casos de violencia intra-familiar, al punto que los legisladores han tenido que tipificar delitos como el feminicidio, determinando duras sanciones y penas para tratar de mitigar la agresión y el maltrato al interior de las familias. Parece increíble pensar que entre una pareja que alguna vez se juró "amor eterno", y entre los cuales hubo tanto afecto y una relación amorosa, llena de detalles y bonitas palabras, se presente un desenlace de ofensas, golpes y palabras que lastiman. Pero, ¿qué tiene que decirnos al respecto el Señor a través de su Palabra?; ¿acaso, vivir el Reino de Dios y su Justicia, es convivir en estos escenarios de odio y falta de respeto?.

Si nos detenemos a reflexionar en el versículo citado de la carta de san Pablo a los Efesios, y en los versículos que le anteceden (Cf: Efesios 5, 22-32) logramos entender el modelo de relación conyugal "a la manera de Dios" y no a la "manera que el mundo" quiere hacernos creer que resultará. Actualmente, la construcción de una familia, el tener hijos y vivir juntos hasta la muerte, son expectativas que parecen anticuadas, pues van en contravía de alcanzar metas económicas y profesionales que prometen ser el camino de la plena felicidad y realización personal. Y si se opta por el matrimonio, este se vuelve un escenario en el cual me deben hacer feliz o de lo contrario lo "desechamos" y preferimos pensar en la palabra separación o "divorcio". Todo lo contrario a la voluntad divina. El Señor habla de esposas "sujetas" y "respetuosas" y de esposos "amorosos hasta la muerte", esposos que sustentan y que cuidan, esposos que están rendidos a Cristo y que nunca obligarían a sus esposas a hacer nada que desagradara a Dios. El someterse el uno al otro no es perder la identidad o tener poco carácter, es, más bien, aceptar por parte de la esposa el liderazgo de un esposo que lleva su matrimonio por las sendas del amor de Cristo pero a su vez implica ser un esposo que deja de lado cualquier interés personal a fin de cuidar a su esposa y su familia. La familia que vive el ideal de Dios, logra sacar "la mejor versión" de cada uno, es el espacio donde los sueños y proyectos personales se armonizan y se engranan con los proyectos de todo el núcleo familiar. La sumisión no es una licencia para subyugar y abusar. El esposo debe amar como Cristo ama a la Iglesia: estando dispuesto a sacrificar cualquier cosa por ella, buscando su felicidad a toda costa y cuidándola como a su propio cuerpo. Si un hombre trata así a su esposa, ¿No lograría hacer de su hogar el paraíso de armonía, comprensión, respeto y amor que todos soñamos al ir al altar?. Cuando toque a nuestra puerta la violencia verbal y física o el desamor, recordemos la descripción del amor que Dios nos hace en 1 Cor. 13, 4-7: **"El que ama tiene paciencia en todo, y siempre es amable. El que ama no es envidioso, ni se cree más que nadie. No es orgulloso. No es grosero ni egoísta. No se enoja por cualquier cosa. No se pasa la vida recordando lo malo que otros le han hecho.(...) El que ama es capaz de aguantarlo todo, de creerlo todo, de esperarlo todo, de soportarlo todo."**



2020: Año de la Justicia



Dichosos los que tienen hambre y sed de Justicia,
porque ellos serán saciados. Mt 5:6

Diócesis de Fontibón



COMPARTAMOS EN FAMILIA:

Dialoguemos:

Dejando a un lado todo mal recuerdo, e inspirados por el amor que Dios Padre nos imprime por medio de su Santo Espíritu, podemos compartir alguna anécdota divertida o un recuerdo bonito de la vida conyugal; podemos compartir también con el grupo o en familia cómo fue nuestro noviazgo y las estrategias de conquista que aplicamos en aquel tiempo.

NUESTRO COMPROMISO A PARTIR DE HOY:

ESPOSOS: AMEN A SUS ESPOSAS COMO CRISTO AMA A SU IGLESIA, ÁMENLAS COMO A SU PROPIO CUERPO.

ESPOSAS: AMEN Y RESPETEN A SUS ESPOSOS.

PARA TERMINAR...

¿CÓMO ORAR POR TU ESPOSO O ESPOSA?
8 RAZONES PARA PEDIR POR EL O ELLA

 POR SU RELACIÓN CON DIOS	 POR SU SALUD FÍSICA Y EMOCIONAL	 PARA QUE RESISTA LA TENTACIÓN	 POR SU PUREZA DE CUERPO, MENTE Y CORAZÓN
 POR SU FAMILIA Y SUS AMIGOS	 POR LA PROSPERIDAD DE SUS PROYECTOS	 POR SU FIDELIDAD Y AMOR A TI	 POR SUS HIJOS, FUTUROS Y ACTUALES

<https://catholic-link.com/imagenes/infografia-maneras-rezar-por-tu-conyuge/>

ORACIÓN DE DESPEDIDA

Padre misericordioso, De amor incondicional, de honra y dicha eterna, te damos gracias por este encuentro, por cada palabra que se dijo, Por cada bendición que recibimos. Te pedimos por tu guía, por tu ayuda en el camino; Danos la fuerza de continuar siempre y de llevarte en nuestros corazones, porque tú eres la gloria y en nombre de ello, finalizamos esta reunión. Gracias Padre, Amen.

